

LACALLE CALDERÓN, MARICRUZ



*Microcréditos y pobreza.
De un sueño al Nóbel de la Paz*

Turpial, Madrid, 2007
239 páginas

Maricruz Lacalle, un nuevo y prometedor valor en el campo de las microfinanzas, presenta este libro centrado en los microcréditos, un instrumento de financiación para el desarrollo cuyo objetivo final es reducir la pobreza en el mundo. Esta obra es resultado de la vocación profesional y de la dedicación personal de la autora. Lacalle tiene una notable especialización en esta materia, ya que lleva muchos años estudiando y trabajando sobre la pobreza y los microcréditos desde distintos ámbitos, como son su docencia en la universidad, su faceta profesional a través del Foro Nantik Lum de MicroFinanzas y su dedicación personal, ya que ha conocido de primera mano el problema de la pobreza y el milagro de los microcréditos en sus estancias en zonas de gran pobreza, como la India, Bangladesh o Guinea Ecuatorial. Estas experiencias le han permitido entrar en contacto con algunas de las personas consideradas los más pobres entre los pobres, así como vivir con ellos los obstáculos que encuentran para resolver los múltiples problemas a los que se enfrentan, desde poder alimentar a sus hijos o encontrar agua, hasta obtener recursos para poder poner en marcha una actividad que les permita vivir.

No es ésta la primera incursión bibliográfica de la autora en el mundo de los microcréditos. Sin embargo, el crecimiento en el sector y los cambios en este campo de estudio han sido tan importantes que se hacía necesario volver a trabajar sobre el tema. El resultado es la obra que estamos comentando, que ofrece aportaciones inéditas que reflejan los avances habidos en este campo y recoge datos actualizados y enriquecidos sobre el sector del microcrédito a nivel mundial.

El libro conjuga la claridad y sencillez expositiva con una documentación amplia y referencias completísimas, por lo que el lector no sólo recibe la opinión subjetiva de la autora, sino que tiene en sus manos los datos objetivos que le permiten formar su propia opinión con respecto a las distintas fórmulas empleadas para luchar contra la pobreza.

Este libro no está solamente dirigido a personas que tengan conocimientos de economía. Se trata de un texto sencillo y de fácil lectura, lo que permite que cualquier persona interesada en el tema de la pobreza y los mecanismos existentes para luchar contra la misma, puedan acercarse a este texto.

El origen de este libro se sitúa en el momento en el que los medios de comunicación anunciaron que Muhammad Yunus había sido galardonado con el Premio Nobel de la Paz. Era el 20 de octubre de 2006. Su sueño, eliminar la pobreza del mundo. A partir de ese instante, el tema de los microcréditos fue adquiriendo actualidad y relevancia.

El objetivo de este libro es explicar el funcionamiento y la utilidad de los microcréditos, para que todas las personas interesadas puedan aprender lo que es este instrumento de lucha contra la pobreza. Con este objetivo, Lacalle comienza por abordar el tema de la financiación para el desarrollo y el nacimiento de los microcréditos. Hace ya sesenta años que el acceso a los recursos financieros se considera fundamental para reducir la pobreza y para mejorar las condiciones de vida. Con esa idea nace la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Sin embargo, esta ayuda sólo ha sido capaz de conseguir un alivio transitorio de la pobreza. Tras explicar la diferencia entre el sector financiero formal y el informal, la autora señala cómo surge una estrategia financiera completamente diferente de la AOD: los microcréditos.

A continuación, el libro aborda el concepto y funcionamiento de las instituciones de microfinanzas. Su origen, evolución y características. Frente a los intermediarios financieros formales, estas instituciones han modificado las prácticas tradicionales de la banca, creando un sistema de financiación basado en la confianza, la responsabilidad, la participación y la creatividad por lo que, en comparación con el sector financiero tradicional, estas instituciones poseen unos rasgos comunes que las hacen muy innovadoras. De entre todos los rasgos comunes, la autora señala de forma destacada el objetivo principal de todas las instituciones de microfinanzas por atender y mejorar las necesidades financieras de los más desfavorecidos de las sociedades de los países pobres.

En tercer lugar, la obra hace un recorrido por los distintos tipos de instituciones microfinancieras. Bajo esta denominación se acogen organizaciones no gubernamentales (ONG), instituciones financieras no bancarias (IFBN), cooperativas de ahorro y crédito, y bancos comerciales y sus filiales microfinancieras. La autora no se limita a describir las características y actuaciones de cada una de estas instituciones, sino que analiza su actuación y valora los aspectos positivos y negativos de la labor microfinanciera desarrollada por cada una de las mismas. De esta forma, no sólo permite su conocimiento, sino que posibilita la formación de opinión para el lector.

El cuarto aspecto que aborda este libro son las metodologías utilizadas por las instituciones de microcréditos. Para conseguir llegar a los clientes de menores ingresos, los distintos tipos de instituciones microfinancieras han ido adaptándose a los procedimientos utilizados tradicionalmente por los prestamistas informales. Este capítulo analiza el concepto, funcionamiento y las

características de las principales metodologías empleadas para proporcionar servicios microfinancieros.

En quinto lugar, la autora aborda uno de sus temas preferidos. Las mujeres y los microcréditos. Ellas constituyen la mayoría de los pobres y además son capaces de utilizar mejor los recursos recibidos. No se trata de una afirmación hueca, sino que existen estudios concluyentes al respecto, que podemos encontrar referenciados en este libro. Yunus afirma que *“cuando es usado por la mujer, el dinero es mejor utilizado en beneficio de la familia que si el hombre los maneja”*. Por eso los microcréditos están especialmente dirigidos a las mujeres. En este capítulo Lacalle se detiene, en primer lugar, en la descripción del panorama actual de las desigualdades entre hombres y mujeres: disparidades en materia de educación, en materia de salud o de empleo. El lector que se acerque por primera vez a este campo se sentirá dramáticamente sorprendido por los datos implacables, que muestran la injusticia existente para con las mujeres en el mundo. A continuación, el libro escudriña los obstáculos de todo tipo que existen para el desarrollo de las mujeres, desde la reducida inversión en la educación de las niñas hasta los obstáculos religiosos y culturales, pasando por la limitada participación en los programas de desarrollo. Por último, la autora explica los beneficios que se consiguen mediante la concesión de servicios microfinancieros a mujeres.

En sexto lugar el libro se detiene en el Banco Grameen, fundado por Muhammad Yunus. Actualmente es la institución microfinanciera más conocida del mundo y ha logrado un éxito espectacular como fuente de recursos financieros a través de microcréditos. La autora relata cómo los orígenes del Banco Grameen están en la frustración de un joven doctor en Economía formado en Estados Unidos que vuelve a Bangladesh y descubre que nada de lo que ha estudiado es útil para sacar a su país de la miseria. Así, decide poner en marcha un proyecto tachado de descabellado por la banca formal, comenzando a dar pequeñísimos préstamos sin garantías ni fiadores. El resultado: los prestatarios los devolvían, habiendo utilizado ese préstamo para emprender una actividad productiva –microempresa– que les dejaba un pequeño beneficio. Con préstamos sucesivos, eran capaces de mejorar su situación. El resultado constatable es que, con acceso a la financiación, los pobres son capaces de identificar y poner en marcha actividades económicas viables y generadoras de ingresos que les permiten salir de la situación de extrema pobreza. Además del origen y la filosofía del Banco Grameen, este capítulo explica su estructura, su sistema de concesión de créditos, su gestión y sorprendentes resultados, sin eludir las críticas de que es objeto. Las ideas de Yunus, que unen el capitalismo con la responsabilidad social, han hecho tambalearse todos los supuestos en el campo de la financiación para el desarrollo.

Finalmente, el libro analiza el alcance e impacto de los microcréditos en el mundo. Pone de relieve cómo los microcréditos no son sólo una herramienta generadora de ingresos, sino que son útiles para el cambio social y el desarrollo. Este último capítulo presenta un panorama actualizado del crecimiento y el

alcance de los microcréditos a nivel mundial, así como del impacto y los logros obtenidos por este instrumento.

El resultado es un libro apasionante y necesario en una sociedad como la nuestra, en la que resulta demasiado fácil olvidar que muchos millones de personas carecen de lo más básico, no sólo de comida, dinero o educación, sino incluso de dignidad.

Isabel Cepeda
Universidad Rey Juan Carlos



RODRÍGUEZ ORTIZ, FRANCISCO



*Incertidumbres económicas mundiales
y gobernanza económica europea.
Apuntes para la economía española*

Editorial Catarata
207 páginas

A modo de amplia y profunda reflexión personal, el autor plantea un sugerente y consistente análisis de los aspectos económicos y financieros de la economía mundial en el marco actual de la globalización. Se trata de un libro bien documentado y decididamente enfocado al análisis macroeconómico y sus repercusiones sociales. Como en cualquier buena historia, el autor da vida a unos personajes centrales, en este caso el Banco Central Europeo (BCE) y el dólar estadounidense. Y lo completa con otros autores de reparto: la integración europea, su unión monetaria y las políticas económicas y presupuestarias de los Estados miembros, el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) y las políticas sociales y laborales en Europa, el papel de las economías de los países emergentes en la economía mundial, o la actual crisis financiera internacional. Diseña para ello un trasfondo o marco general bien perfilado: la globalización y la dificultad para su gobernanza. Y añade toques de actualidad e interés para el lector, como las referencias finales a la economía española.

Rodríguez Ortiz tumba en el diván al BCE y al dólar y los hace hablar con datos y casi en primera persona. Su análisis es estructural, aunque no tercermundista ni tampoco marcadamente francófono; no obstante, la influencia de autores como Jean-Paul Fitoussi o Michel Aglietta está presente desde las primeras citas. Las frases, a menudo largas, son propias de una reflexión sosegada, bien enlazada y siempre dispuesta a reafirmar con cifras y con capacidad analítica las ideas centrales del libro. Se puede o no estar de acuerdo con el autor en su planteamiento sobre los límites actuales a la gobernanza de la globalización o sobre el controvertido papel de las instituciones de la UE en Europa y en el mundo, pero está claro que se trata de un trabajo muy útil para cuestionarse acerca de los fundamentos económicos del mundo en el que vivimos. Por ello, parece una lectura recomendable para todos aquellos interesados en comprender cómo están modificándose las políticas económicas y sociales en

los inicios del siglo XXI. Algunas frases y párrafos seleccionados y brevemente comentados ayudarán a introducirnos en la trama de la obra y en sus ideas fundamentales.

“De hecho, cuando las autoridades de Bruselas, los poderes políticos o el BCE invocan la necesidad de unas mayores reformas estructurales, se están refiriendo por lo general a una intensificación de las modalidades de flexibilidad regresiva en el mercado de trabajo y, además, tras los discursos alarmistas se oculta la pretensión de alcanzar un mayor consenso para dismantelar parte de las políticas de protección social”. Y de un modo más amplio añade: “Al sacralizar la competitividad como fin último del desarrollo humano, la globalización sacrifica la dimensión social del mismo” (pág. 17).

Dicho de otra forma: *“El mundo de la globalización tiende a universalizar las prácticas competitivas de dumping social” (pág. 19).* Y en el ámbito europeo: *“Los países europeos apuestan por la estrategia no cooperativa de la desinflación competitiva. En lugar de ser monetaria como en los años noventa, pasa a ser principalmente salarial y fiscal. Estas estrategias no cooperativas parecen derivar de la propia lógica del proceso de integración europea y de una concepción de la competitividad que no estimula la cooperación sino la competencia entre Estados miembros. Se ha querido erigir a Europa en una gran economía pero han sido bloqueadas las principales herramientas de la política macroeconómica que permiten gestionar una economía. La política presupuestaria está encorsetada por el PEC, la política monetaria ha sido transferida a un BCE cuyo estatuto de independencia está únicamente referido al mantenimiento de la estabilidad de precios, la política cambiaria se halla en una zona de indeterminación y la política de competencia traba cualquier posibilidad de política industrial activa a escala comunitaria” (pág. 22).* Con lo cual los Estados miembros optan por lo “fácil”: desregulación y liberalización, sobre todo en derechos social y mercado de trabajo. Si a ello se unen las diferencias existentes entre los distintos mercados de trabajo en la UE, es fácil comprender por qué los intentos de esbozar estrategias comunes en la Agenda de Lisboa no pueden llevarse a cabo por falta de medios y de voluntad de cooperación.

En definitiva: falta simetría y coordinación en el gobierno económico de la UE, por lo que la gobernanza actual se articula fundamentalmente a través de un BCE obsesionado con la estabilidad de los precios y ajeno a los objetivos de crecimiento y empleo, y a través de las políticas presupuestarias de los Estados miembros encorsetadas en el PEC. Además: *“Muchos países han sabido utilizar la integración europea como coartada y escudo para emprender unos ajustes estructurales internos regresivos... así como para aplicar unas políticas macroeconómicas de estabilidad centradas en una regla irracional de equilibrio presupuestario...” (pág. 200).* Por ello, señala el autor: *“En contra del enfoque actual, una estrategia dinámica de la gobernanza económica habría de aspirar a un mayor crecimiento para cada país, habría de mostrar mayor preocupación por la valoración del euro y debería mantener en niveles bajos los tipos de interés*

para estimular la demanda interna. En cuanto a la política presupuestaria de cada Estado miembro, habría de conceder la primacía a cierta discrecionalidad respecto de unas reglas en exceso restrictivas” (pág. 201).

La gobernanza europea y la política presupuestaria son abordadas con mayor detalle en los capítulos 4 y 5 del libro. Finalmente, el capítulo 6 se dedica a las tendencias de la economía española, incidiendo en algunos de los conocidos aspectos del éxito en el crecimiento económico de España en los últimos años, pero señalando también las no menos conocidas debilidades estructurales de la economía española, lo que sin duda contribuye a dibujar un escenario menos optimista para el futuro. *“España está abocada a crecer menos, a no ser que se vaya especializando en sectores más productivos y vaya potenciando el logro de una mayor productividad compatible con más y mejor empleo. Sólo así podrá la economía española proseguir con su política de convergencia en materia de renta per cápita, podrá reabsorber parte de su enorme déficit externo y podrá tener continuidad la política de creación de empleo. De no ser así, cualquier contracción de la demanda interna y ralentización de la economía internacional darán lugar, debido a la elevada presencia del empleo precario, a un brusco deterioro de la situación en el mercado de trabajo, como ya ocurrió entre 1992 y 1995”* (pág. 203).

Y precisamente este marco de ralentización de la economía internacional es objeto de análisis en los capítulos 2 y 3 del libro, dedicados a las tendencias recientes de la economía mundial y a la gestión unilateral del dólar. Previamente el autor presenta, en el capítulo 1, el marco económico de la integración europea, inseparable de esos dos aspectos capitales: la economía mundial y el poder desequilibrante del dólar. Un marco económico que en el caso de la UE no parece favorable, tras situarse la productividad de la euro-zona por debajo del 80% de la norteamericana entre 1995 y 2005, y tomando en consideración la debilidad institucional de la UE y la preponderancia de los intereses de los accionistas sobre la gobernanza económica, como recuerda Aglietta. Un marco económico, como apunta Fitoussi, en el que la falta de perspectiva política de la UE implica que cada nación europea se conciba a sí misma como un “pequeño” país cuyo espacio de referencia no es una supuesta “gran” Europa sino el mundo.

El mundo, es decir, una economía mundial que cada vez parece más dependiente del crecimiento de los países emergentes, con China a la cabeza; si bien, al mismo tiempo, los países emergentes se encuentran marcadamente subordinados al devenir de los mercados de los países desarrollados, con Estados Unidos en lugar prioritario, y a la irregular pero innegable preponderancia del dólar en un diluido sistema monetario internacional. Así, por necesidad recíproca, la implícita alianza económica sino-norteamericana contribuye a sostener los déficits USA con excedentes asiáticos y obliga a suavizar la lógica depreciación del dólar, puesto que las consecuencias de un ajuste mayor serían probablemente más perjudiciales para todos. Baste recordar, como señala Francisco Rodríguez (pág. 95) que *“el superávit de la balanza comercial china y su elevado ahorro interno*

han creado un excedente estructural de la balanza de pagos por cuenta corriente en dicho país y han erigido a su economía en la principal fuente de financiación del primer mundo. (China) Es el país con mayores reservas del mundo y el principal tenedor de deuda norteamericana, lo que contribuye a reforzar su papel estelar en el sistema financiero internacional". "En la actualidad, es tal la importancia de la deuda contraída por Estados Unidos que si los países asiáticos decidiesen disparar sobre el dólar ello equivaldría a disparar sobre sus propios intereses" (pág. 115).

No obstante, los desequilibrios de la economía norteamericana son de tal magnitud que no se resolverán con una depreciación de su divisa: *"Tendrá que ir pareja con una contracción de la demanda interna, que habrá de crecer menos que el PIB, y con una ralentización del crecimiento"* (pág. 97). Lo que para algunos tiene su origen en la crisis de las hipotecas de riesgo (*subprime* o basura), para otros puede venir determinado por fenómenos de más profunda raíz e implicaciones, no sólo en EEUU, sino lógicamente también en la timorata Europa, en los países con debilidades estructurales importantes, como España, y, en consecuencia, en gran parte del mundo en desarrollo.

Escribe Rodríguez Ortiz desde su apacible cercanía al Guggenheim bilbaíno: *"Así pues, en contra de la visión más optimista de la historia, el mundo no transita de forma ineludible hacia un horizonte de mayor bienestar. Ha mejorado ciertamente la situación económica de muchos países considerados emergentes, pero esta nueva realidad no se ve reflejada en una mejora de las condiciones de trabajo y de protección social de sus trabajadores"*. Sólo cabría preguntar al autor, de forma retórica: ¿Ha mejorado la situación "global"? ¿Puede mejorar el mundo "en su conjunto" con la globalización? Debemos suponer que cuando Francisco Rodríguez se decida a escribir un nuevo libro volverá sobre estos temas de globalización, integración europea, políticas económicas y monetarias, crisis económicas, y liberalización y desregulación social y laboral.

José A. Nieto Solís
Universidad Complutense de Madrid



STEINBERG, FEDERICO

Cooperación y conflicto. Comercio internacional en la era de la globalización

Ediciones AKAL, Madrid, 2007
192 páginas

Es frecuente que en los discursos tanto a favor como en contra del proceso de globalización se acuda a expresiones que por su radicalidad se dan por completamente argumentadas, lo que, es obvio, que no tiene por qué ser así. Más aún, al contrario, podría afirmarse que en un mundo cada día más heterogéneo y con problemas nuevos es difícil llegar a afirmaciones con validez universal. Lo anterior es especialmente válido cuando se trata de analizar los efectos que el comercio exterior tiene sobre el crecimiento económico y el desarrollo pero, sobre todo, en el actual contexto, cuando la discusión se amplía hacia otros ámbitos, especialmente el de la gobernanza global.

Pues bien, Federico Steinberg nos invita a una reflexión sobre el devenir de las relaciones económicas internacionales a partir de un exhaustivo estudio de las dificultades que encuentra la Organización Mundial de Comercio (OMC) para resolver satisfactoriamente la Ronda del Desarrollo o de Doha. El título "Cooperación y conflicto" ya indica que ambas posibilidades pueden coexistir, el reto está en generar desde su aparente contradicción una dinámica positiva que favorezca el desarrollo de la sociedad mundial. Pero no se queda en exponer y analizar las cuestiones comerciales, sino que avanza y amplía el campo de la reflexión mucho más allá de lo que el subtítulo permite suponer. Una frase, quizá incorporada sin plena conciencia de la profundidad que encierra respecto al tema de estudio, resume lo que se quiere decir: "*los programas de ayuda de la PAC al sector lácteo suponen una subvención a cada vaca europea de dos dólares diarios (las vacas japonesas reciben siete dólares al día) mientras que casi tres mil millones de personas sobreviven con menos de dos dólares al día*" (p. 94).

El autor se sitúa en el campo de quienes valoran positivamente las oportunidades de la globalización, pero no por ello está conforme con el discurso dominante. Al contrario, precisamente porque cree en las posibilidades que una participación activa de las economías en desarrollo en la economía global puede facilitar la superación de sus dificultades es por lo que, cual taxono-

mista, trata de identificar a los distintos grupos de naciones y de intereses económicos, así como las consecuencias sociales, de cada uno de los, aparentemente neutrales, temas de discusión en el ámbito de la Ronda de Doha y sus alledaños, como los Temas de Singapur, los estándares laborales o las diferencias en las políticas ambientales.

Los diferentes temas son analizados a partir de las propuestas del análisis económico, pero no para tratar de someter a la realidad a los postulados teóricos, sino al contrario, tomar a éstos como referentes con los que buscar la explicación, las motivaciones, generalmente intereses muy claramente identificados, a la tozudez de la realidad en desafiar a la teoría. Esta perspectiva hace que el libro, además de ser un excelente manual sobre el comercio internacional y particularmente la OMC, pueda y deba valorarse como un ensayo sobre los problemas de la economía mundial y no solo comerciales.

El libro ofrece múltiples temas sobre los que debatir: la relación entre comercio y crecimiento desde las teorías del comercio internacional (Krugman, Olsen) pero también desde el institucionalismo (Rodrik, North); las diferencias entre integración positiva y negativa (Tinbergen) para explicar la importancia de las regulaciones en el establecimiento de una globalización democráticamente aceptable (Keohane, Kagan) donde la opción de “salida” de las negociaciones tiene tanta importancia como la de “voz” (Hirschman); o los bienes públicos (Samuelson, Stiglitz) y los derechos de propiedad intelectual o de los trabajadores (Maskus, Helpman), entre otros (y entre otras muchas referencias).

Si el capítulo 1 se dedica a la introducción de la obra, en el 2, *Integración económica y Soberanía nacional*, se aborda directamente el debate sobre los condicionantes de la globalización (integración, en la terminología del autor) sobre la autonomía nacional en la fijación de objetivos de política económica en un contexto democrático. Parte del hecho de que la ambición de liberalización de los intercambios a escala mundial choca con el alcance nacional de las regulaciones, para sostener que, mientras que el GATT facilitó un espacio de cooperación entre sus firmantes (países desarrollados principalmente), la historia de la OMC está marcada por el conflicto entre los distintos grupos desarrollados (EE.UU. Japón y Unión Europea), emergentes (China, India, Brasil, y Sudáfrica, G-4) y otras configuraciones como el G-20 o el G-90 con participación de los países más subdesarrollados.

Para el autor, el conflicto es el resultado de un objetivo fallido: el “compromiso único”, “*aceptar los términos del acuerdo como un paquete indivisible*” de forma tal que “*el sistema de compromiso único pretende convertirse en el embrión de la gobernanza mundial*” (p. 36). Pero, además, la OMC es una institución democrática, sin derechos de veto, lo que no justifica el mantenimiento de la mayor capacidad de influencia de los países desarrollados o la conservación de prácticas negociadoras como el “cuarto verde” en relación con la liberalización del comercio y que contravienen los principios de participación de la OMC.

La importancia de solucionar adecuadamente los conflictos comerciales se multiplica ante la necesidad de resolver los problemas –planteados por Rodrik en su “trilema global”– entre democracia, Estado-nación y globalización. Las alternativas son “federalismo global” (democratizar la globalización; “pacto a lo Breton Woods” (moderar la globalización); o “dictadura del mercado” (sometimiento de los Estados a la globalización). Pues bien, el autor opta y justifica la opción democrática, “*la democracia es el único vértice irrenunciable del triángulo*” (p. 52).

En el capítulo 3, *Crisis de la OMC*, se analizan las dificultades para al conclusión de la Ronda de Doha iniciada en diciembre de 2001, tras los atentados del 11-S. Se recuerda que además de las novedades en el funcionamiento de la OMC respecto del GATT, fue la insatisfacción de los países en desarrollo por los resultados reales logrados tras la Ronda Uruguay y ante la presión de los más adelantados por demorar el cumplimiento de determinados acuerdos, como la liberalización de los intercambios agrícolas o del comercio de textiles, a lo que se sumó la incomodidad creada por la presión de los más desarrollados para avanzar en los contenidos de los nuevos capítulos: servicios (GATS) y propiedad intelectual (TRIPS), lo que ha hecho fracasar, primero, a la Ronda del Milenio (Cumbre de Seattle, diciembre de 1999) y bloquear, después, la Ronda Doha.

Los capítulos 4, *La economía política de la liberalización agrícola, manufacturera y de servicios*, y 5, *La nueva agenda de la OMC: el acuerdo de propiedad intelectual y los Temas de Singapur*, aportan el conocimiento del contenido de cada una de las propuestas en los respectivos capítulos de la negociación, pero sobre todo aportan un análisis riguroso de las motivaciones que justifican la diversificación de los intereses, conformándose diferentes grupos en las negociaciones. No se está en un mundo tan determinado por la situación relativa de desarrollo como en función de intereses concretos que marcan diferencias respecto de la liberalización agrícola, entre países productores y los beneficiarios de las subvenciones a las exportaciones de alimentos, entre empresas y consumidores, entre estrategias de desarrollo nacional más abiertas o menos.

Otro tanto sucede con la liberalización del comercio de manufacturas, resaltando, entre otras situaciones, el mayor proteccionismo en el comercio entre países en desarrollo, indicándose la oportunidad de liberalizar los intercambios sur-sur; o la importancia de las relaciones entre inversión extranjera y comercio de manufacturas. Temas, a su vez, unidos a la liberalización de los servicios y las distintas repercusiones que tiene cada uno de sus componentes (transfronterizos; en el exterior, como el turismo; mediante presencia comercial directa; o por desplazamiento personal del suministrador).

Precisamente el análisis de las ganancias de la liberalización de los servicios sirve al autor para recordar que, para las economías menos desarrolladas el mayor atractivo reside en la emigración de trabajadores, asunto que no tiene la atención que merece en las negociaciones multilaterales.

La importancia del estudio de las interrelaciones entre los distintos capítulos queda de manifiesto en el tratamiento que el autor da a los temas de propiedad intelectual (TRIPS) y la política de competencia, las inversiones, las compras públicas y las facilidades al comercio (Temas de Singapur). La liberalización de la propiedad de las patentes de medicamentos y su relación con el conflicto entre el derecho individual a la salud, la obligación del Estado nacional a la provisión de este bien público y la dinámica privatizadora global, sirve de estudio de caso.

Pero además en el libro se incorpora, en el capítulo 6, *El debate sobre el "Comercio Justo": Estándares laborales y medioambientales en la OMC*. Son asuntos que afectan a la competencia global pero también a la supervivencia colectiva. Para el autor, la OMC puede contribuir a la sostenibilidad ambiental, pero la introducción de cláusulas sociales puede bloquear el crecimiento económico. Deben ser otros los mecanismos y los convenios internacionales los que obliguen a que el trabajo se ejerza en condiciones éticas, de mejor retribución, en seguridad, con participación, etc., sobre todo en la edad infantil. Las restricciones en el comercio podrían llegar a perjudicar los intereses de los propios trabajadores y no sólo de los más pobres.

Como conclusión, el autor señala como el mayor reto que debe de enfrentar la comunidad internacional el "gestionar adecuada y democráticamente la interdependencia que implica la integración económica" (p. 170), proponiendo dotar al sistema de reglas transparentes y democráticas" lo que "exige avanzar en un pacto mundial que permita definir intereses globales" (p. 171). Crear, en definitiva, y en expresión de Steinberg, una "globalización enmarcada" que incorpore mecanismo del liberalismo enmarcado del estado de bienestar de los años de la segunda posguerra mundial.

En el conjunto del entramado institucional internacional, la OMC es para el autor la más preparada para ello, la que con mayor facilidad puede hacer frente a los desafíos ya que, como expone y explica a lo largo de la obra, no se trata solamente de un buen propósito ético, también de un interés colectivo.

Por último, es obligado resaltar la amenidad con que el autor se desliza por estos temas, tan frecuentemente tratados de forma árida, pero que en esta ocasión es una permanente invitación a proseguir en la lectura del libro.

José Manuel García de la Cruz
Universidad Autónoma de Madrid

CUENCA GARCÍA, EDUARDO



Economía de la Unión Europea

Pearson Educación, Madrid, 2007
608 páginas

Un significativo número de economistas españoles han publicado volúmenes importantes acerca de la integración europea, tanto de sus orígenes como sobre todo relacionadas con la Unión Europea actual. En diversos números de la *Revista de Economía Mundial* pueden encontrarse referencias a muchos de ellas en las cuales se ha analizado de modo operativo su utilización para la enseñanza de las diversas materias que se encuentran en los programas de estudio de centros universitarios, primordialmente en nuestras facultades de economía. Recientemente, y de forma destacada se incorpora a dichos volúmenes el trabajo del catedrático de la Universidad de Granada Eduardo Cuenca que se presenta con el título tradicional de Economía de la Unión Europea. Su publicación constituye una buena ocasión para realizar desde una perspectiva general, y dentro de las limitaciones de espacio de las revistas, algunas consideraciones sobre el tema.

Resulta lógico destacar en primer término que la complejidad y la extensión de los temas relativos a la Unión Europea, como pondría de relieve la más sencilla de las visitas a las páginas web de la misma, plantea para cualquier autor una serie de cuestiones que han de quedar resueltas en los textos, si es que estos pretenden cumplir adecuadamente funciones básicas en la enseñanza universitaria, especialmente en forma de manuales. Cabe recordar los textos que en este orden se manejan con mayor frecuencia, desde el primer Tamames al varias veces editado de Jordán Galduf, junto a los de A. Calvo, J. Muns, D. Fernández Navarrete, J. A. Nieto y A. Fernández, por citar algunos de los que se encuentran en las enseñanzas de economía en las universidades españolas. Todos ellos han tenido que enfrentarse a diferentes problemas de elección que han resuelto de formas diferentes.

Si se piensa, además, que a estos textos de visión más económica se unen los de otros autores españoles que analizan la Unión desde otras perspectivas (preferentemente jurídicas, institucionales, históricas y un amplio etcétera) y los de una amplísima relación de obras de autores de muy distintas

nacionalidades, se multiplican los problemas de elección no sólo de obras sino también y de forma muy destacada, del contenido de las mismas. No cabe duda que hoy tenemos un vasto panorama editorial con el que cabe dar respuesta a los requerimientos que, en grados diversos, exige la docencia relativa a una disciplina cuyo conocimiento resulta indispensable por multitud de razones.

Pero señalemos algunas de las principales cuestiones a las que hemos aludido. La primera se refiere a la necesidad de actualización permanente, resuelta en general de forma más o menos satisfactoria con las sucesivas reediciones. Ahora bien, poner en cada edición una fecha límite suele suponer la no inclusión en los textos de importantes conjuntos de actividades, acciones, enseñanzas, materiales, etc. que se derivan de los continuos quehaceres de las instituciones comunitarias y de las críticas generadas. Generalmente, todos los textos, tengan en su definición un destino más o menos claro hacia lo económico o lo jurídico (no olvidemos su utilización como instrumento pedagógico), incluyen comentarios y relaciones sobre los distintos actos hechos públicos por la Unión. Pero, dado que éstos son numerosísimos y acumulativos, cerrar las ediciones con una fecha determinada supone no incluir en ellos cuestiones de actualidad. A título de ejemplo, en casi todos los textos se plantea la cuestión de si se debía o no hacer referencia al proyecto de Tratado Constitucional.

A esta primera cuestión se añaden otras de orden técnico, especialmente para los textos de economía especialmente si han de contener y hasta qué punto informaciones estadísticas. No es inútil recordar que, pese a los esfuerzos de armonización que realiza Eurostat, estos instrumentos que son considerados de importancia capital para llevar a cabo ciertos tipos de análisis económicos, están lejos de ser perfectos. Por ello posiblemente en algunas obras no encontramos tipo alguno de referencias estadísticas. Sin duda los autores están en su perfecto derecho a actuar de esta manera pero pensamos que desde un punto de vista pedagógico resulta necesario realizar ejercicios que supongan la utilización de fuentes de datos oficiales y también de su crítica.

En tercer lugar, ha de hacerse una referencia a las características propias de la autoría de los volúmenes. Encontramos los que son de un solo autor, a los que, en términos generales, ha de admirarse por su capacidad de trabajo de construcción sobre un conjunto de materiales realmente impresionantes. Ahora bien, estas obras presentan una cierta tendencia a destacar aquellas materias en las que, por razones muy diversas (estudios previos, experiencias personales, etc.) el autor se ha especializado o se encuentra más a gusto. Por otro lado, los que son fruto de los esfuerzos de una pluralidad de autores de especialidades diversas, suelen presentar ciertos desequilibrios que requieren para su corrección un considerable esfuerzo por parte del coordinador.

Por último, y en lo que se refiere a los textos que llevan el título de "economía de la Unión Europea" o similares, cabe destacar tendencias dispares a la utilización de elementos más o menos complejos del análisis económico,

unas veces dando algunas informaciones sobre los conceptos, otras remitiendo a fuentes de conocimiento y en otras ocasiones sin preocuparse de esta cuestión. Así por ejemplo, en algunas obras se explican conceptos como los que brinda la economía del bienestar, mientras en otras se busca algún tipo de aplicación para las políticas económicas de la Unión. Constituye esto un rasgo diferencial entre los volúmenes publicados por economistas para el estudio de la Unión. Suponen, en definitiva, una cierta idea de los conocimientos mayores o menores que sobre economía deben tener los destinatarios de la obra.

Cuanto antecede, así como otros factores que inciden especialmente en la edición de textos destinados a la enseñanza y pensamos no sólo en precios sino también en los límites de páginas que, con criterios actuales, hagan poco menos que imposible su utilización como instrumento pedagógico, debe tenerse en cuenta a la hora de presentar cualquier nuevo volumen sobre el tema que nos ocupa. Como afirmación general previa, debe reconocerse que, aun con todas sus diferencias, los volúmenes elaborados por autores españoles utilizados en la enseñanza de los aspectos económicos de la UE para la formación primordialmente de economistas en la universidad española tienen una calidad comparable a la de textos procedentes de otras latitudes.

La publicación de la obra del profesor Cuenca lógicamente responde de forma muy personal a las cuestiones anteriormente señaladas. Del autor ha de destacarse su interés, y podría decirse que su implicación directa, manifestado continuamente por todas las cuestiones relacionadas con los fenómenos de integración europea. Ello se pone de relieve desde las páginas de presentación del volumen. Nos encontramos ante un europeísta convencido cuyo entusiasmo por la empresa iniciada no le impide criticar algunos de sus defectos en los capítulos que se dedican a diversas cuestiones (la función distribuidora del presupuesto, los efectos de la primera PAC, etcétera).

El texto refleja también a una amplia experiencia tanto a nivel docente como operativo que le ha permitido acumular una documentación ingente en la pluralidad de ámbitos que el proceso integrador ha ido ocupando. Se manifiesta esto de forma especial al realizar la presentación de los antecedentes de la mayor parte de los temas que en el libro se encuentran. Con frecuencia encontramos cuadros sinópticos de aspectos históricos. Ellos permitirán a ciertos lectores que han asistido a la creación y desarrollo de instituciones y políticas europeas recordarlas y, a las personas nacidas cuando el proceso se encontraba en marcha, valorarlas con más fundamento. En todo caso, el número de páginas que el volumen tiene (cerca de seiscientas) no resulta excesivo.

En el texto encontramos los elementos indispensables para obtener una visión completa de lo que hoy constituye un bagaje cultural indispensable para las personas que, con formación económica elemental, quieran conocer la Unión: sus instituciones, sus líneas de acción o definidas de otra forma, las políticas económicas de la misma (las libertades, las relaciones exteriores, etc.). Pero, además, la obra es algo más que economía. Se encuentran en

ella importantes elementos jurídicos, sociales, históricos y políticos que se combinan para darle un valor especial.

La ordenación y selección de los temas –y hemos dicho que reflejan preferencias de autores– no responde al esquema más tradicional de otros volúmenes que comienzan estudiando las libertades mientras que, en la obra de Cuenca nos encontramos muy pronto con Política Pesquera, Unión Económica y Monetaria, etc. Ahora bien, en el texto no se echa en falta ninguna de las cuestiones primordiales e incluso hay capítulos más novedosos como los dedicados a tecnología y a política industrial. Desde mi punto de vista personal, quizá pudiera parecer excesiva la atención que se concede a cuestiones como la ya citada política pesquera o la extensión dada al régimen agromonetario de la PAC hoy en día pura historia. Pero frente a ello hay que destacar el tratamiento muy adecuado de las políticas regionales y de cohesión, el de las cuestiones medioambientales, las informaciones sobre tecnología o las destinadas al examen de las relaciones de la Unión Europea. Lo que sí es evidente que todos los temas clave por su importancia en el desarrollo de la vida de la UE se encuentran abordados.

Quizás, en mi opinión, desde la perspectiva de su utilización como manual docente hubiera sido útil la inclusión de una serie de referencias relacionadas con la obtención de estadísticas o la utilización de las páginas de Internet que pudiesen facilitar al lector la realización de ampliaciones sobre los temas abordados. También pienso que resultaría de gran utilidad la confección de un glosario de términos, así como un catálogo de la muchedumbre de acrónimos que el medio siglo de vida transcurrido en la Unión ha ido creando.

En todo caso, la obra, desde el punto de vista de la docencia en economía, pero no sólo desde éste, puede situarse con dignidad sobresaliente en el elenco de las que constituyen manuales punteros en el actual panorama español de instrumentos utilizables como recurso docente. Si a ello se le añaden la claridad expositiva y el buen uso del idioma que el profesor Cuenca tiene más que acreditado en trabajos anteriores, no podemos por menos que cerrar éstas líneas con una calurosa bienvenida de su obra a la lista de publicaciones sobre el tema.

Miguel A. Díaz Mier
Universidad de Alcalá



MARTÍN MARÍN, JOSÉ LUIS y TÉLLEZ VALLE, CECILIA

Finanzas Internacionales

Thomson, Madrid, 2006
557 páginas

En la global y competitiva economía actual es necesario superar el entorno local de actuación para situarse en un ámbito internacional que oferte nuevas y/o mejores oportunidades de negocio. De este modo, los planteamientos y retos estratégicos de las empresas se han transformado, alcanzando un mayor nivel de exigencia en todas las áreas y, especialmente, en la financiera. Nuevos y mayores riesgos surgen en el desarrollo de la actividad asociados a las diferentes monedas de negocio o políticas gubernamentales existentes en los diversos mercados de actuación. Este hecho hace necesario disponer de un buen conocimiento de las estructuras, productos y mercados internacionales que puedan aportar un mayor nivel de eficiencia en la obtención de los resultados fijados.

El manual *Finanzas Internacionales* aporta este conocimiento multinacional bajo un enfoque práctico y bien estructurado. Partiendo de una estructuración lógica y comúnmente asociada a manuales centrados en las finanzas internacionales, Martín y Téllez estructuran el libro en seis partes que se corresponden con un total de catorce capítulos.

A lo largo de los dos primeros capítulos que conforman el primer bloque del manual se presentan los sistemas monetarios internacional y europeo, así como las teorías sobre tipo de cambio. Sin grandes complejidades matemáticas en las formulaciones y con un lenguaje sencillo que incorpora referencias estadísticas actuales, se exponen los fundamentos teóricos necesarios para el desarrollo de la temática de capítulos posteriores.

La segunda parte está integrada por un único capítulo dedicado al mercado de divisas. Partiendo de la concreción del concepto de divisa, se describe de forma concisa el mercado de divisas español y las principales operaciones que se pueden efectuar en él (operaciones al contado y a plazo, operaciones de arbitraje y arbitraje de intereses).

A continuación, la parte tercera del manual se centra en los mercados monetarios y de capitales, continuando así con una profusa presentación y estudio de los mercados financieros en función de los productos que negocian.

Por este motivo, los mercados internacionales de crédito, renta fija, renta variable y la gestión de carteras internacionales, constituyen, respectivamente, el eje central de los cuatro capítulos que conforman este bloque temático. De este modo, el capítulo cuarto comienza con una revisión de la evolución histórica de los mercados financieros internacionales para, posteriormente, concretar las ventajas e inconvenientes asociados a su operativa. Se describe el proceso de desintermediación financiera desarrollado en las últimas décadas, el cual ha supuesto que los mercados de capitales se conviertan en el principal mecanismo para la obtención de fondos empresariales. Martín y Téllez destacan el papel de la banca multinacional como pilar fundamental de estos mercados, al actuar tanto de mediadora entre agentes como de emisora de instrumentos financieros. Finalmente, se presentan el concepto, características y cálculo del coste efectivo de un crédito internacional de tipo simple y eurocréditos, a través de diferentes ejemplos reales apoyados en un desarrollo matemático amplio pero sencillo.

En el capítulo quinto se presentan los mercados de bonos internacionales, cuyas diferencias fundamentales respecto a los nacionales están en la moneda de denominación y en el lugar de residencia de sus agentes. Respecto al mercado monetario (corto plazo) se presentan el euro-papel comercial y las euronotas, y para el mercado de capitales (largo plazo), los eurobonos. Asimismo, se analizan otros tres instrumentos de renta fija como los bonos *Brady*, los activos con respaldo hipotecario y los bonos indexados a la inflación. Por otra parte, la mejora de los resultados del sector público en la mayor parte de las economías ha conducido a una reducción importante de sus emisiones de renta fija, prevaleciendo las de los entes privados. No obstante, Marín y Valle dedican un epígrafe al estudio del mercado español de deuda del Estado. Para concluir, se destaca la importancia del análisis del riesgo de crédito o insolvencia del emisor al acudir como inversor al mercado internacional.

El capítulo sexto se dedica íntegramente a la renta variable, que ha experimentado una gran evolución en las últimas décadas llegando a multiplicarse por veinticinco la capitalización bursátil, superando así ampliamente el crecimiento del PIB. Inicialmente, se presentan las diferentes características de las principales bolsas (norteamericanas, europeas, sudeste asiático, nuevos mercados, segundo mercados y OTC y mercados emergentes), así como de los principales índices bursátiles. Se concluye con la identificación y explicación de las posibilidades de inversión en este activo (acciones, certificados de depósito de acciones o *ADR*, fondos de inversión e instrumentos derivados).

Una vez analizadas las posibilidades de inversión internacionales, el capítulo séptimo estudia la decisión de formación de carteras y selección de los títulos adecuados para lograr la rentabilidad deseada para un nivel de riesgo dado. Así, se presentan los modelos clásicos de valoración de acciones y carteras domésticas ya que éstos constituyen la base de los estimados para un contexto internacional.

El bloque cuarto del manual está centrado en los mercados de productos derivados. El análisis de este mercado se descompone en dos capítulos: en el primero, referido al mercado no organizado (OTC), se estudian los préstamos paralelos y, con especial atención, los *swaps* en divisas, mientras que en el segundo, referido al mercado organizado, se analizan las clásicas opciones y futuros en divisas.

La transición de una economía local a otra internacional no sólo conlleva la posibilidad de nuevas o mejoradas fuentes de inversión y financiación, sino también la asunción de nuevos o mayores riesgos. Por este motivo, la penúltima parte temática expone en tres capítulos los procesos de inversión exterior, las posibilidades de financiación internacional y los riesgos internacionales de tipo de cambio y país.

Finalmente, el manual se cierra con un bloque dedicado a la fiscalidad internacional de las inversiones, diferenciando en sendos capítulos aquella referida a la inversión directa, y aquella para la inversión en cartera y operaciones comerciales de exportación e importación.

La estructura del texto hasta aquí sintetizada adquiere una mayor claridad expositiva al ser ilustrada con ejemplos numéricos sencillos, referencias actuales y terminología no excesivamente técnica y compleja. Además, los autores aportan una bibliografía específica al término de cada capítulo así como un cuidado test de revisión, que permiten obtener una visión completa y sintetizada de la operativa financiera en un contexto global. No obstante, resultaría conveniente que se actualizara periódicamente, en aras de recoger los nuevos productos y modelos que surgen de una industria financiera altamente dinámica. En definitiva, *Finanzas Internacionales* constituye una buena referencia bibliográfica para aquellos que deseen aproximarse al conocimiento de las nuevas oportunidades y amenazas planteadas a una dirección financiera que se haya sujeta a una dimensión internacional de actuación.

M^a Milagros Vivel Búa
Universidad de Santiago de Compostela